



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-dominical,966>

Comentario dominical

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 6 de junio de 2020

Description :

07 junio 2020: la Trinidad

Parroquia de lengua española de París



MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Claretains

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com

www.claretianos-paris.org

www.facebook.com/comunidadhispanaparis

X DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – SANTÍSIMA TRINIDAD

EL DON DE LA PALABRA



Cuando decimos a alguien: “te doy mi palabra”, quedamos totalmente comprometidos con esa misma palabra. Nuestra palabra se enraíza en el corazón de nuestro interlocutor como una certeza de lo que le hemos prometido. Esa palabra nos hace presentes al otro, y está llena del espíritu con el que la hemos pronunciado.

Y, al mismo tiempo, nosotros seguimos siendo los que somos, sin que el don de nuestra palabra nos haya disminuido ni cambiado en nada. Pero quedamos comprometidos por ese don que hemos hecho.

Dios nos da su Palabra. Esa palabra está ya presente en los profetas, pero nos es entregada, de manera irrevocable, en Jesús. Cristo es, en sí mismo, la Palabra del Padre, el Verbo hecho carne. Jesucristo habita en nuestros corazones por la fe, como dice san Pablo. Eso significa que el Señor habita en nuestros corazones como la certeza de lo que Dios nos ha prometido. Y por esta Palabra, llena del Espíritu en la que ha sido pronunciada, Dios todo entero se hace presente a nuestras vidas.

El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio de un Dios que habla. El Verbo que Él engendra es su imagen. Y este Verbo está lleno del Espíritu en el que el Padre engendra su Palabra. “Dios ha tanto amado al mundo, que le ha entregado su Hijo unigénito”. Dios nos dice: “Yo te doy mi Palabra; tú puedes creer en ella. Ella lleva en sí el Espíritu que es mi Espíritu. Ella desplegará en ti su fuerza si tú dejas que sea, en ti, Palabra viviente, y no letra muerta”.

El sábado Santo el Verbo de Dios entró en el silencio. La mañana de Pascua, siempre en el mismo Espíritu, ese Verbo ha resucitado, hablando más fuerte que el silencio. En el Misterio Pascual se desvela la Santa trinidad, vida eterna.

Parroquia
de lengua española



07 junio 2020
nº41

